

DISCURSO DEL VICEPRESIDENTE DE LA CRUE
Senén Barro Ameneiro

Acto de entrega de las MEDALLAS DE HONOR de la CRUE

Discurso presentación de la rectora Suely Vilela

Boadilla del Monte, 1 de junio de 2009

Permítanme en primer lugar trasladar mi felicitación a doña Elisa Pérez Vera y doña Suely Vilela por este merecido reconocimiento que les hace a ambas la CRUE. Lamentablemente, como se ha dicho, un problema interno en su Universidad le impide a la rectora Suely recibir en persona su Medalla y acompañarnos. Quiero que sepa que lo sentimos tanto como ella.

La Medalla de Honor de la CRUE se concede cada dos años, desde 2005, a dos personalidades que destaquen por su esfuerzo aportado al mundo universitario, su brillante trayectoria en el mundo académico o su contribución al mundo educativo. Estos premios, que forman parte de la personalidad e identidad de la CRUE, representan un agradecimiento y recompensa por parte del conjunto de rectores y rectoras de España a personalidades que han dejado una huella indeleble en el campo de la Educación Superior.

Las honras, en general, tienen mucho de generosidad, algo de egoísmo institucional y también un poco de narcisismo personal. Me explicaré, o cuando menos lo intentaré. Tienen algo de narcisismo personal, ya que quienes crean estos reconocimientos y deciden a quién otorgárselos, en cierta medida reflejan en los valores a reconocer sus propias virtudes o deseos de virtudes. Es lógico que así sea, y se trata, en todo caso, de un narcisismo inocente. Tienen algo de egoísmo institucional, ya que el organismo que las concede busca que la persona reconocida no asuma simplemente el valor de lo hecho sino que reafirme su compromiso con lo que queda por hacer. Y tienen mucho de generosidad, ya que a través de un premio, una distinción o cualquier tipo de honra, más allá de su valor material, que suele ser pequeño, se entregan algunos de los bienes más preciados del ser humano: el cariño, aún más que el aprecio; el respeto, aún más que la admiración; y el agradecimiento más sincero, más allá de las protocolarias gracias.

Todo esto es lo que hoy reconoce la CRUE a la rectora Suely Vilela y todo esto es lo que la CRUE quiere darle, proyectado y concentrado en esta Medalla y en el acto de su entrega.

La rectora Suely ha sido la única rectora de la Universidad de Sao Paulo, en sus casi 75 años de vida. La única mujer en la historia de una de las más grandes y más importantes Universidades de toda Iberoamérica. Nacida un 22 de febrero de... hace muy pocos años, fue elegida rectora cuando tenía incluso cuatro años menos "que pocos años". Procede de una humilde familia del rural, y supo abrirse camino en la academia, licenciándose en Farmacia y realizando un postgrado y el doctorado en bioquímica. Su vida científica se ha orientado a la investigación en el área de las toxinas, principalmente del veneno de las serpientes –algo muy útil, por cierto, para ejercer como rectoras-. En este campo ha realizado una intensa y muy fructífera labor, reflejada en un gran número de publicaciones, casi un centenar, ponencias en congresos, tesis y proyectos de investigación dirigidos... Su excepcional labor le ha valido el reconocimiento público a través de múltiples premios, como el premio José Pedro de Araujo en 2004 o el Woman's Excellence Prize en 2007.

Es romántica y algo presumida, como ella misma reconoce, y aunque sé que no le gusta hablar sobre cuestiones de "género", no quiero dejar de aludir a su condición de mujer. De mujer trabajadora, valiente, líder y pionera. En un mundo en el que todavía hoy las mujeres tienen muchas más dificultades que los hombres para salir adelante, tenemos que reconocer con rotundidad a aquellas mujeres que no sólo han sabido salir adelante sino sobresalir adelantándose. Queremos que otras mujeres, y sobre todo los hombres, veamos en personas



como la rectora Suely un referente al que imitar. Su contribución al mundo universitario es muy grande, y su ejemplo también.

La rectora Suely dejará el rectorado en unos meses. Completará su mandato de cuatro años sin la posibilidad por ley de volver a presentarse. Es una pena, aunque puede que no para ella, que sé que desea una mayor dedicación a su profesión de docente e investigadora, pero sí para su Universidad y para todas las demás. Sobre todo aquellas Universidades del espacio iberoamericano, donde se valora muy especialmente su buen hacer, su proximidad, su sentido común y su sentido académico.

Un espacio universitario iberoamericano que, en línea con los compromisos de la Declaración de Compostela de 2004, debe reconocer el empeño de la rectora Suely por favorecer la creación de redes de cooperación entre universidades iberoamericanas, como la Red de Macrouniversidades Públicas de América Latina y el Caribe, que preside, o RedEmprendia, de la que es vicepresidenta. También la educación en valores de la persona, la democracia, el conocimiento y el respeto mutuo entre los pueblos, como vías para mejorar nuestros sistemas políticos y sociales y lograr el desarrollo integral de nuestras sociedades.

Por todo ello, querida Suely, te hacemos llegar nuestro cariño, respeto y agradecimiento en forma de Medalla de Honor de la CRUE, y estamos seguros de que seguiremos contando siempre con tu compromiso por aquello que queda por hacer en nuestro empeño colectivo por construir un espacio iberoamericano del conocimiento y un mundo mejor que el actual.

Senén Barro Ameneiro

Vicepresidente de la CRUE
Rector de la Universidade de Santiago de Compostela